



DANI MATEO
LA RISA
OS HARÁ
LIBRES

DANI MATEO

LA RISA OS HARÁ LIBRES

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Daniel Mateo Patau, 2014
Con la colaboración de Juan Solo

© Editorial Planeta, S. A., 2014
Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.editorial.planeta.es
www.planetadelibros.com

Primera edición: abril de 2014
Depósito legal: B. 4.790-2014
ISBN 978-84-08-12677-5
Composición: Anglofort, S. A.
Impresión y encuadernación: Unigraf, S. L.
Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

Índice

<i>Prólogos</i>	11
<i>Serenidad ante lo inevitable,</i> por El Gran Wyoming	13
« <i>A mí que me registren</i> », por Javier Cansado	17
I. TE PAGARÁN POR LETRAS	
<i>Introducción</i>	21
Oración de gratitud a los capullos	25
Capitalismo con rostro humano	29
Humillación a la cera	32
2. UN CHIMPANCÉ EN UN LABORATORIO	
<i>Introducción</i>	37
Aidonspikinglis	39
Malditos cuentos infantiles	44
El futuro es de los monos	51
3. EL MONÓLOGO QUE ENAMORÓ A ROBERT MCKEE	
<i>Introducción</i>	57
Lección de historia	59
Cocina prehistórica	72
El trabajo dignifica	75
Cristóbal Colón: la verdadera entrevista	78

4. HABLEMOS DE SEXO, QUE ES LO QUE VENDE	
<i>Introducción</i>	85
ABC y la ciencia nos enseñan diez cosas sobre el sexo	87
¿Te gusta cómo soy?	90
Amor y celos en Facebook	95
El día en que Brad Pitt pudo morir por bajarse la bragueta	99
Las flechas de Cupido apuntan a la dignidad	102
Cuando regalar se convierte en un infierno	105
5. TIENE QUE HABER DE TODO, INCLUSO POLÍTICOS	
<i>Introducción</i>	111
Los políticos dicen que los yogures no caducan	113
La UE prohíbe las aceiteras	115
Obama y la Estrella de la Muerte	118
6. CIENTÍFICOS LOCOS	
<i>Introducción</i>	123
Los pepinillos y la calvicie genital	125
Papel higiénico y misantropía	128
IPhone y condones	131
El llegatardismo	134
Cubito inteligente	137
Semen antidepresivo	140
La pastilla de la fidelidad	142
Tecnología del aparcamiento	145
7. THE MAMAS AND THE PAPAS	
<i>Introducción</i>	149
El día del Padre	151
Mi padre y la moda	153
Educación moderna	156
Profesores ingleses y educación	161

Los padres modernos y sus castigos	164
Las amas de casa: antes y ahora	167
Padres de película: Spiderman contra Tarzán	170
8. EL FIN DEL MUNDO	
<i>Introducción</i>	175
La semana que viene se acaba el mundo	177
Ya os decía yo que el mundo no se iba a acabar	180
¿Para cuándo el fin del mundo?	182
No sin mi birra	189
Peligro: hombre suelto	192
Ecología doméstica	195
Muerte a los picores	198
9. HACERSE MAYOR	
<i>Introducción</i>	203
Hombres con muñequitos de <i>Star Wars</i>	205
Españoles precoces	208
¿Cómo sobrevivir a tu tortuga?	211
10. LA SALUD ES LO PRIMERO	
<i>Introducción</i>	215
Una hora de gimnasia diaria	217
La mochila del pequeño Adolf	219
El fin del régimen	223
El mes de los gimnasios	226
11. DULCE NAVIDAD	
<i>Introducción</i>	233
¿Cuándo empieza la Navidad?	235

12. COSAS QUE ME PONEN NERVIOSO	
<i>Introducción</i>	249
Cuidado con los ordenadores, que los programa el diablo	251
Comida vanguardista	255
Los heavies	258
Halloween	260
Matrimonio homosexual	263
La gula	266
Cenas de empresa locas	272
Dime cómo saludas...	274
13. NO MEZCLES...	
<i>Introducción</i>	281
Sant Jordi	285
San Isidro	290
Masturbarse ayuda a estudiar	293
Caseros inquietantes	297
Una parida	300
Juego de tronos	303
14. NACIDA LIBRE, VESTIDA LUEGO	
<i>Introducción</i>	307
Mascotas golfas	309
Las mascotas	312
<i>Epílogo</i> , por Juan Solo	317

Serenidad ante lo inevitable

por El Gran Wyoming

Como experto en medicina preventiva, quisiera hacer una pequeña puntualización sobre la profilaxis y los beneficios que las medidas de prevención aportan a la salud pública.

De todos es conocido el refrán popular que afirma: «Más vale prevenir que curar». Esta verdad incuestionable oculta una pequeña trampa y es que solo podemos prevenir aquello que conocemos. Somos capaces de luchar, exclusivamente, contra lo que sabemos combatir. Si los judíos que vagaban errantes por el desierto hubieran sido conscientes de que Moisés bajaría del Sinaí con un decálogo de obligado cumplimiento, que acabaría con sus aventuras orgiásticas, ¿le habrían dejado sublimar sus ansias escaladoras? ¿Hubiera consentido doña Klara, de haber sabido que su hijo Adolf llegaría tan lejos, que portara tan ridículo bigotito? Y el peor de los males, ¿hubiera regalado el tío Genaro aquella botita de vino con un torero dando un pase y don Quijote y Sancho Panza, cada motivo pintado en un lado, si hubiera sospechado que aquel retoño, con los años, se convertiría en Manolo «el del bombo»? Las nefastas consecuencias que, en ocasiones, devienen de palabras o acciones inofensivas son imprevisibles y eso nos convierte en seres vulnerables, en hojitas al viento, en lombrices reflejadas en la pupila de un cuervo que atento, sin prisa, contempla las desgarradas evoluciones del anélido evolucionando sobre la hojarasca de forma arbitraria, sin un por qué, mientras sus jugos gástricos lo llaman desafortadamente a la ingesta.

A veces, somos víctimas de ataques procedentes de mun-

dos ignotos, cuyas consecuencias son ajenas a nuestra natural vigilia protectora del daño, esa que nos permite la supervivencia en un medio tan hostil. No, no se puede achacar al ser humano la dejación de funciones cada vez que sufre un altercado por sorpresa pues ha sido, precisamente, su capacidad de defensa la que le ha traído hasta aquí. En un mundo de criaturas venenosas, de depredadores alados, de veloces felinos carnívoros, el ser humano, que aún no había convencido a sus semejantes de serlo, cumplía una función primordial en el mantenimiento del equilibrio ecológico, la de «presa». Triste cometido, pero solidario al fin, ser engullido por fieras que adquieren así el aporte necesario de vitaminas que dotan a su pelo del brillo imprescindible para cumplir con las exigencias de las cámaras de *National Geographic*. Los que podemos permitirnos echar la siesta, con su obligado prolegómeno que incluye el documental locutado por el profesor Lexatín, tenemos un conocimiento exhaustivo de la cantidad de cosas que saben hacer los bichos, todas sorprendentes, impredecibles, absurdas y dañinas. El ser humano, en comparación con la infinita fauna que puebla el planeta, es físicamente débil, lento y patoso. No puede medirse en mitad de la sabana con ninguna fiera de su tamaño, por lo que tuvo que desarrollar el cerebro, cuya parte locomotriz, como decíamos, es precaria, y al ver menguada esa vía, escogió la senda del mal: lo bordó.

Si cada especie se destaca por una cualidad que la define, podemos afirmar que el ser humano es, en términos generales, un pedazo de mamón siempre dispuesto a delinquir. Sí, queridos amigos, lo que empezó siendo una herramienta neuronal para la supervivencia, acabó degenerando en una especialización hacia la voracidad incautadora, la acumulación desmedida y el exterminio del entorno. Al ser humano le gusta joder. Joder las cosas, joder los árboles, joder los bichos, joder las puertas de los váteres, joder los plásticos de envolver con burbujas y, sobre

todo, joder al prójimo, en el sentido metafórico y también en el reproductivo. Pero como el otro, ese al que se quiere joder, también es humano y, por tanto, le gusta joder, no se deja joder para joder al que le quiere joder, con lo que le acaba jodiendo aunque él también se joda porque se queda sin joder. Por eso en esta gran jodienda es probable que alguna vez nos jodan, y voy a cerrar esta argumentación porque no me gusta la letra *j*. Manías.

Así, queda demostrado que podemos sufrir agresiones por sorpresa en cualquier momento, desde cualquier frente.

El caso que nos trae, este libro que aparece de la nada, es un ejemplo evidente de desgracia acaecida por sorpresa sin que los afectados tengamos posibilidad de entender la gran pregunta que se hace la humanidad desde que se creó el mundo: ¿por qué?

Creo que la situación se nos está yendo de las manos, como dijo el visionario bañista que vigilaba la playa de Fukushima, pero si algo ha caracterizado al ser humano a lo largo de su historia es su capacidad para levantarse tras los golpes que le vienen del cielo. Poli Díaz lo hizo en aquella cita con Whitaker, nosotros sobreviviremos a este tratado que lleva por título *La risa os hará libres*. De nuevo, accederemos a una condición inesperada por un camino alternativo. Tremendo trueque el de aquel que, buscando la hilaridad, alcanza la libertad por cualquier vía, la rectal, la otra más recta aún, la vía férrea, o la de la lectura.

Recibiremos a este retoño como si fuera un hijo que llama a la puerta para anunciar el incremento de los miembros de la familia y reclamar su plato de natillas.

En este instante el cuervo procede a engullir la lombriz. La tierra gira.

«A mí que me registren»

por Javier Cansado

El dolor de muelas es insoportable, pero es un aviso del cerebro: «Amigo, haz algo pronto y encamina tus pasos a Casa Norberto (o como se llame tu clínica odontológica) o te voy a destrozar».

El dolor de la «ciática» es paralizante, pero es un aviso del cerebro: «Amigo, estate quietecito o te voy a destrozar».

Simpático comportamiento el del cerebro. Sí, te está avisando, pero convengamos en que no son maneras. Hoy en día, en el siglo XXI, cuando ya hemos descifrado el genoma humano («hemos» no, «han»), es imposible que el cerebro esté tan atrasado. Esta introducción que parece no tener relación con el libro de Dani Mateo no la tiene (léase haciendo una *paradinha* después de este último «no»).

Al cerebro le da igual reírse con las cosas de Dani que con un vídeo cómico de trompazos. Es más, al cerebro le da igual si te ríes o si «haces que te ríes». Es más aún, al cerebro le da igual si te ríes o si muerdes un bolígrafo y, por tanto, tu rostro refleja una sonrisa. Él cree que estás feliz.

¡¡¡Y por este ente estamos gobernados!!! ¡¡¡Para esta piltrafa, desde el punto de vista del humor, se dejan Dani Mateo y otros tantos como él su talento (discutible) y, lo que es peor, su tiempo (indiscutible)!!! Mordamos un lápiz de color Alpino (¡ah, qué recuerdos!) y riamos sin parar leyendo el libro al revés, saltando palabras, poniendo delante la partícula «ti», imaginando faltas de ortografía... Al «señorito» le dará igual.

Por otra parte, uno es responsable de sus actos, no de sus consecuencias. Habrá que explicarse: cuando hace treinta años

una joven generación de cómicos decidió romper con las convenciones establecidas en el campo del humor y buscar otros caminos no muy transitados (me encanta este tópico del camino transitado, más que el del soplo de aire fresco), jamás —y digo jamás— pensó (cuidado que el sujeto quedó lejos) que, años después, otra generación recogería los frutos (y van tres topicazos) que ellos habían plantado.

Es posible que si se nos hubiese dicho «tened cuidado que vendrá Dani Mateo (y otros) a cosechar» y, además, hubiéramos sido conscientes del daño que podíamos causar de forma vicaria, otro gallo nos cantara (esto no llega a tópico)... Más de uno habríamos depuesto nuestra actitud y nos habríamos ceñido a imitar a Manuel Campo Vidal o a contar chistes de Lepe. Por tanto, los perjuicios que cause la lectura de este libro son achacables solo al propio autor y, corresponsablemente, a la editorial. ¡¡¡A nosotros que nos registren!!!

JAVIER CANSADO